



LAS PRÁCTICAS DE MACHISMO EN MUJERES

Alumna: Velasco Pinto Alondra Yessamin

Materia: Tesis

Catedrático: Cordero Gordillo María Elena

Grado: 9°

Carrera: Psicología

Comitán de Domínguez Chiapas a 28 de mayo de 2020

PASIÓN POR EDUCAR

CAPITULO I

- 1.1 Planteamiento del problema
 - 1.1.1 preguntas de investigación
- 1.2 objetivos
- 1.3 justificación
- 1.4 hipótesis
 - 1.4.1 variables
- 1.5 metodología
 - 1.5.1 ubicación

CAPITULO II

- 2.1 Origen del término “machista”
- 2.2 Historia Del Machismo en Europa
- 2.3 Violencia que sufrían las mujeres en el pasado
 - 2.2.1 Discriminación laboral a las mujeres a lo largo del tiempo
- 2.4 Machismo problemática social persistente
 - 2.4.1 La historia del machismo fenómeno psicocultural
- 2.5 Violencia de género en México
 - 2.5.1 Cifras de violencia de género a través del tiempo
- 2.6 los estereotipos de machismo en México
 - 2.6.1 La cultura influyente en la práctica machista en mujeres
- 2.7 Micro machismos inicio de la practica machista

CAPITULO III

- 3.1 Definición de machismo
- 3.2 concepto de violencia de genero según autores
- 3.3 cultura machista
 - 3.3.1 ejemplos de la cultura machista

3.3.2 consecuencias a mujeres de la cultura machista

3.4 concepto de afectaciones psicológicas

3.5 Teoría del desarrollo psicosexual de S. Freud

3.5.1 Etapa fálica

3.5.2 complejo de Edipo

3.6 Modelo del aprendizaje social Albert Bandura

3.7 Karen Horney 10 necesidades neuróticas

3.7.1 Afecto y aprobación

3.7.2 Necesidad neurótica de pareja

3.1 Definición de machismo

Define al machismo como la actitud de prepotencia de los hombres respecto de las mujeres. Se trata de un conjunto de prácticas, comportamientos y dichos que resultan ofensivos contra el género femenino (RAE). Es importante recalcar la importancia de dicha investigación ya que al conocer la definición como tal de lo que es machismo, podemos hacer conciencia que en la vida cotidiana están rodeados de conductas que quizá no necesariamente sea dentro del entorno familiar por lo tanto pueden darse cuenta de la verdadera gravedad del problema en la sociedad.

El machismo se ha reflejado en diversos aspectos de la vida social, a veces de forma directa y, en otras ocasiones, de manera sutil. Durante muchos años se negó el derecho a voto de la mujer, por ejemplo. En algunos países, por otra parte, todavía se castiga el adulterio de la mujer con la pena de muerte, cuando a los hombres no les corresponde la misma pena (Porto, 2009). Machismo conocido como todo acto de violencia por parte de un hombre a la mujer, no obstante cabe destacar que conforme pasa la historia y en si la sociedad se encuentra en constantes cambios pero en esta cuestión se sigue observando las mismas actitudes mientras que los indicios de feminicidios van en aumento.

Al conocer la definición y lo que implica el termino machista es de relevancia para la comunidad en general, ya que con eso se puede lograr un cambio de ideal, sabiendo que no es algo que pueda suceder de un día para otro pero si con pasos pequeños a la vez que logran un cambio de actitudes y pensamientos dentro de la sociedad en general.

El machismo es un conjunto de creencias, prácticas sociales, conductas y actitudes que promueven la negación de la mujer como sujeto en ámbitos diversos. Los ámbitos en los que se margina al género femenino pueden variar, y en algunas culturas, se dan todas las formas de marginación al mismo tiempo (Raffino).

3.2 concepto de violencia de genero según autores

Las Naciones Unidas definen la violencia contra la mujer como “todo acto de violencia de género que resulte, o pueda tener como resultado un daño físico, sexual o psicológico para la mujer, inclusive las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la privada”.

Al escuchar violencia de genero se tiende a pensar que únicamente son golpes físicos pero a la vez pueden ser de otra manera, desde palabras hirientes que terminan por dañar psicológicamente a las mujeres causándoles un deterioro de la salud mental, por simples palabras como “tenías que ser mujer”, “estas para servir”, “tu opinión no vale nada”, entre otras, todo esto va generando en ellas baja autoestima, sentimientos de inferioridad e impotencia como sumisión, lo que tanto desea lograr un hombre machista.

La Organización Mundial de la Salud define la violencia como: “El uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones”.

Una construcción social de machismo en la cultura es fomentar esa creencia de que los hombres tienden a realizar actividades de fuerza, que tienen más poder, en muchas cuestiones a comparación de las mujeres, por lo tanto toda conducta e agresividad u superposición por creerse superior es consecuencia de esto, pudiendo ocasionar lesiones físicas, mentales como consecuencia de los daños que son ocasionados a las mujeres.

Vidal (2008) la definen como “la violación de la integridad de la persona “, la cual “suele ejercerse cuando interviene la fuerza física o la amenaza de su uso, pero también cuando se actúa en una secuencia que causa indefensión en el otro”, por lo que este autor la considera un proceso en el que participamos todos y no un simple acto cuyo fin es la afirmación del “dominio” a través del cual busca el

“control” de la presencia y las condiciones del estar, así como hacer del otro un medio considerándolo como propio y operando siempre sobre el “estar” del sujeto.

Conductas de todo machista resulta ser no únicamente las físicas dentro de ellas los golpes propiciados a su esposa, logrando que la mujer sea indefensa y recatándose a las normas que sean puestas en su hogar, teniendo en ella gran peso de sustento que si bien el hombre únicamente se encarga de lo económicos, para ellas es la crianza de los hijos desde la educación y cuidado, además de lo labores domésticos, que si eso llega a ser deficiente para el esposo recibe violencia de cualquier tipo, además de tener control total de su vida, creyéndose dueño de todo lo que pueda llegar a ser. Es importante mencionar que una violencia más a la mujer, el hombre impide todo logro laboral o académico tanto así que las mujeres se les tiene prohibido tener un trabajo ya que descuida a los hijos y las labores del hogar, de igual forma no estudia ya que no es necesario pues tiene al esposo que velara por ella, son conductas normales para sociedad pero que básicamente termina por violentar a las mujeres denigrándolas y estancándolas a depender en todo de un hombre.

3.3 cultura machista

El sexo hace referencia a una realidad muy amplia, que implica unos procesos de diferenciación que se extienden a lo largo del ciclo vital, procesos que van a estar determinados y condicionados por factores biológicos, psicológicos y sociales en permanente interacción. El género es una construcción social. Parte de la diferencia biológica entre tener pene o no tenerlo, nombrando hombres a los poseedores y mujeres a las no poseedoras para, posteriormente, manifestar expectativas diferentes para unos y otras, limitando su libertad. A partir de ahí, la sociedad espera un papel social concreto: eso es lo que denominamos género (Domínguez, 2005).

Toda sociedad tiene una construcción del sexo, que no es básicamente solo por la diferenciación de los órganos sexuales si bien va más allá de lo biológico, y son las conductas y creación de la identidad de cada persona, las cuales son

implementadas desde el momento en que nace, con que los hombres son con color azul y el rosa de niñas, desde la vestimenta como de los juguetes, carritos a niños y muñecas a ellas, por lo tanto dicho constructo va implementándose den la vida común de las personas, desde que los niños no lloran enseñados a que las débiles son las mujeres, y eso visto desde la infancia, y así básicamente es como se tiende s formar una cultura machista de lo más común y lo normal que la sociedad tiene a que debe cumplirse.

A los hombres, el papel e identidad de género asignados, les ha otorgado una posición de privilegio sobre la mujer. Esta situación ha generado un modelo de masculinidad predominante, llamada tradicional, patriarcal o hegemónica, que está basada en los valores de poder, fuerza, exigencia, competencia, rivalidad e imposición. Se trata de un modelo de persona en el que lo afectivo-emocional está devaluado y el mundo exterior, lo político-social, sobredimensionado. Generación tras generación, y mediante lo que hoy conocemos como proceso de socialización de género, esta situación se ha reproducido e, incluso, consolidado (Domínguez, 2005).

Al ser asignado como el sexo débil a las mujeres desde el nacimiento es un ideal el cual ha impedido que sean ellas las que no logren quitarse dicha etiqueta, ya que la educación familiar conlleve a seguir dicho esquema de comportamiento, como por ejemplo las propias madres tienden a poner diferencias entre los hijos , si como se ha dicho son mujeres las que siguen implementando el machismo en su núcleo familiar, que si tienen hijos varones tienen las mejores cosas y con facilidad mientras que las mujeres están para servirle al padre como a los hermanos y así sucesivamente es como se va pasando de generación en generación. En ocasiones viendo las consecuencias de la cultura machista se preguntan cómo erradicarlo, pero si fueran conscientes que todo esto empieza desde la casa y la educación de los hijos, se puede disminuir todo acto de violencia hacia las mujeres por parte de los hombres, a raíz de eso es importante saber que el mal fomento de la identidad como personas tiende a construir hombres machistas.

Entendemos por modelo tradicional de masculinidad, el conjunto de valores, ideas y actitudes que históricamente, han determinado cómo debe ser un hombre. Este modelo tradicional de masculinidad es una de las piezas claves del patriarcado, término que utilizamos para referirnos a nuestra propia sociedad, en tanto que en ella se ha establecido una clara distinción en roles e identidades, entre lo masculino y lo femenino y en la que el hombre ha contado con una serie muy amplia de privilegios a costa de la discriminación de la mujer. Lo podríamos describir a través del siguiente perfil: La idea básica es la de fuerza-imposición. El hombre ha de ser fuerte, siempre fuerte y en todo momento. Y lo que es peor, ante sí mismo. El hombre no puede permitirse la debilidad. Esto es especialmente cierto en todos aquellos temas en que los hombres sientan que se pone en juego su masculinidad y/o las relaciones con las mujeres (Domínguez, 2005).

La cultura machista es observado desde nuestra historia y creación de los ideales mexicanos, esto dado por las circunstancias en que se ha enfrentado la sociedad durante su evolución, mucho de esto es gracias a la lucha en la revolución e independencia de México, desde ahí podía observarse el constructo de identidad social que había en los hombres, que eran los de la fuerza, además de alcohólicos y groseros, los cuales eran servidos por su esposa y esta tenía que aceptar infidelidades, las cuales es un rasgo típico para poder llamarte un verdadero “macho” el tener muchas mujeres es símbolo de hombría, las cuales denigran a las mujeres de manera psicológica.

La personalidad masculina se ha ido conformando históricamente como respuesta a este conjunto de premisas y exigencias. Es una estructura personal que ha sido adaptativa durante milenios, en tanto que sus poseedores debían desempeñar funciones de mando y lucha. Ha permitido, además, que generación tras generación, los hombres hayan ido afianzando su poder masculino. Pero pasados los años, se está demostrando una estructura muy poco adecuada para el cambio hacia valores y relaciones en igualdad (Domínguez, 2005).

Es importante mencionar que para la cultura machista se debe contar y cumplir con características impuestas por la sociedad y muchas de ellas es mantener el poder frente a una mujer.